

Aníbal Orué Pozzo

Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios CERI / UNE / UNILA;

Sintya Valdez Ayala

Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI).

Relaciones Paraguay-Brasil: Apuntes de un campo interdisciplinario desde Paraguay

Recibido: 26 de julio de 2022

Aceptado: 15 de marzo de 2023

Resumen: El presente artículo propone indagar la relación bilateral entre Paraguay y Brasil desde una propuesta interdisciplinaria. De esta manera, el trabajo se apoya en el principio de que la política, la cultura, la economía, la sociología, la antropología, la salud, la educación, la ingeniería, la biología y otras tantas áreas del conocimiento no pueden estar ausentes en una reflexión sobre las relaciones Brasil-Paraguay. En poco tiempo se iniciarán las negociaciones en torno al Anexo C del Tratado de Itaipu. Entonces, un abordaje interdisciplinario sobre los distintos campos y áreas del conocimiento en el estudio de estas relaciones bilaterales y de la integración entre ambos países es sumamente necesario. Esto implica la conformación de grupos inter y transdisciplinarios para el estudio y análisis de

Aníbal Orué Pozzo

Investigador y docente universitario. Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA). Colaborador Universidad Nacional del Este (UNE). Tiene varias publicaciones sobre las Relaciones Bilaterales y sobre las construcciones socioculturales en las fronteras Paraguay-Brasil, asimismo sobre la construcción histórica del Stronismo en Paraguay. Investigador categorizado CONACYT-PRONII Nivel II.

Sintya Valdez Ayala

Socióloga por la Universidad Nacional de Asunción (UNA), Maestra en Ciencias Sociales con Mención en Desarrollo Social e Investigación por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Paraguay). Actualmente cursando un Doctorado en Sociología en la Universidad de Barcelona, becaria de BECAL. Profesora del departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) de la UNA. Investigadora categorizada PRONII – CONACYT.

© Aníbal Orué Pozzo & Sintya Valdez Ayala. Publicado en Revista Novapolis. Nº 21, Junio 2023, pp. 65-92. Asunción: Arandurã Editorial. ISSN 2077-5172.

esta área, que también es un campo de disputa social, económica, geopolítica y geoestratégica. Las investigaciones que destacan el lado «oculto» u oscuro de los procesos, tal vez sean aquellas que introduzcan una perspectiva que, en el tiempo, puede llevarnos a abordar estas relaciones bilaterales de manera amplia y heterodoxa, integrando de esta forma lo institucional y lo no institucional de estas dinámicas de relacionamiento. En este sentido, el presente trabajo es una tentativa de discutir estas relaciones desde la perspectiva de textos y materiales publicados en Paraguay, en diversos momentos en los últimos 50 años. El artículo configura una investigación cualitativa, basada en análisis bibliográfico y documental.

Palabras clave: Paraguay, Brasil, relaciones bilaterales.

Abstract: This article proposes to investigate the bilateral relationship between Paraguay and Brazil from an interdisciplinary proposal. In this way, the work is based on the principle that politics, culture, economics, sociology, anthropology, health, education, engineering, biology and many other areas of knowledge cannot be absent in a reflection on Brazil-Paraguay relations. In few month a one of the great national challenges of Paraguay will began, that is the renegotiation of the Annex C of the Itaipu Treaty, so an interdisciplinary approach on the different fields and areas of knowledge in the study of these bilateral relations and integration between the two countries is extremely necessary. This implies the formation of inter and transdisciplinary groups for the study and analysis of this area, which is also a field of social, economic, geopolitical and geostrategic dispute. The investigations that highlight the «hidden» or dark side of the processes are perhaps those that introduce a perspective that, over time, can lead us to address these bilateral relations in a broad and heterodox manner, thus integrating the institutional and the non-institutional of these relationship dynamics. In this sense, the present work is an attempt to discuss these relationships from the perspective of texts and materials published in Paraguay, at various times in the last 50 years. The article configures a qualitative research, based on bibliographic and documentary analysis.

Keywords: Paraguay, Brazil, bilateral relations.



1. Introducción

En junio de 1876 las tropas brasileñas se retiran del territorio paraguayo, luego de más de seis años de ocupación; la guerra de la Triple Alianza terminó en marzo de 1870 con la muerte de Francisco Solano López. Sin embargo, este hecho no implicó y mucho menos significó el *opacamiento*, *difuminación* o *disminución* de la presencia del entonces imperio brasileño, en diversos campos de la vida social, económica, política y cultural en Paraguay; ella continuó, y continua muy presente.

Sesenta años después de la retirada de las tropas de ocupación brasileñas, en agosto de 1941, un nuevo giro en estas relaciones bilaterales se presenta cuando el entonces presidente brasileño Getulio Vargas visita Paraguay. Fue la primera visita oficial de un presidente de Brasil a Paraguay. Estas

visitas se han sucedido de manera a reforzar esta presencia en de este país en sus diferentes dimensiones.

Paraguay y Brasil han firmado una serie de acuerdos y convenios sea para la construcción del Puente Internacional o Puente de la Amistad, el apoyo en el estudio técnico para la construcción de la hidroeléctrica de Acaray, igualmente el apoyo en la construcción de parte del tramo de la carretera que une Cnel. Oviedo-Presidente Franco, el acta de Foz de Iguazú (1966), luego de tensas situaciones en función a conflictos que envolvían los entonces Saltos del Guairá y otras tantos acuerdos en el ámbito económico, cultural y militar.

En abril de 1973 se firma en Brasilia el Tratado de Itaipú y las obras se inician al año siguiente; en el año 2009, se firmó el Acuerdo Lugo-Lula, de 31 puntos, entre los cuales se incluye la triplicación del pago de compensación por el uso de energía por Brasil, la posibilidad de la libre disposición de la energía por parte de Paraguay para la venta a diferentes mercados a partir de 2023, entre otros puntos. Finalmente, ambos países llegan a una tensa situación bilateral y regional cuando, en junio de 2012, Brasil retira momentáneamente su embajador a raíz del golpe parlamentario (Duré 2012, Friggieri 2013, Campos 2017, Passadore Tommasi 2019, González 2012, Marsteintredet & Malamud 2020, Piñeiro 2014, Duarte Recalde 2013, entre otros) contra el presidente Fernando Lugo. En todos estos momentos –por citar solamente algunos–, la presencia *fuerte* o *suave*, también híbrida muchas veces, de Brasil en distintos campos del quehacer nacional ha sido de destaque.

El presente trabajo reflexiona acerca de la necesidad de estudiar y profundizar estas relaciones, desde *pensamientos y teorías promiscuas* algunas veces, es decir, desde perspectivas heterodoxas y hasta fuera de los ejes hegemónicos del pensamiento tradicional; otras, desde *pensamientos y teorías institucionalizadas y naturalizada*, dentro del campo de los estudios de las relaciones bilaterales y de integración regional.

Es decir, se propone indagar esta relación bilateral desde distintos campos del conocimiento científico de manera que el abordaje construya una propuesta interdisciplinaria. Nuevas e interesantes perspectivas estarían presentes en las ciencias sociales paraguayas, asimismo en otros campos disciplinarios, si la abordamos desde las distintas aproximaciones incluyendo el de las ciencias físicas, matemáticas, ingeniería, y otras del campo de las ciencias naturales y tecnológicas.

Así, política, cultura, economía, sociología, antropología, salud, educación, ingeniería, biología, recursos naturales y otras tantas áreas del co-

nocimiento no pueden, o por lo menos no deberían estar ausentes en una reflexión sobre estas relaciones y, sobre todo, en las implicancias que la misma tiene para Paraguay.

En breve se iniciarán las negociaciones en torno al Anexo C del Tratado de Itaipú o del Tratado como un todo, según otros entendimientos. Así, un abordaje interdisciplinario sobre los distintos campos y áreas del conocimiento en el estudio de estas relaciones bilaterales y de la integración es sumamente urgente y, también, necesario.

Esto implica la conformación de grupos inter y transdisciplinarios para el estudio y análisis de esta área, que también es un campo de disputa social, económica, geopolítica y geoestratégica. Las investigaciones que destacan el lado «oculto» u oscuro de los procesos, tal vez sean aquellas que introduzcan una perspectiva que, en el tiempo, puede llevarnos a abordar estas relaciones bilaterales de manera amplia y heterodoxa. Denominamos de lado oscuro a aquellas investigaciones que se apartan de lo institucional, que van por debajo o a los costados de estos procesos orientados por el estado nacional. Lo que sigue es una tentativa de discutir estas relaciones *en y desde* la perspectiva de textos y materiales publicados en Paraguay, en diversos momentos en los últimos 50 años.

2. Algunos antecedentes

Si bien sobrepasa los 50 años que inicialmente nos comprometimos en abordar, consideramos que, por su importancia específica de publicación, es importante destacar el trabajo de Antonio Ramos en 1953, *El reconocimiento de la Independencia del Paraguay por el Brasil*. Este material fue publicado por el Instituto Cultural Paraguay-Brasil en noviembre de 1953, apenas seis meses antes del golpe de estado que lleva a Stroessner a la presidencia del país. El trabajo se refiere al reconocimiento de la Independencia de Paraguay por el Imperio del Brasil, en 1844, a partir de la misión del entonces encargado de Negocios y Cónsul General en Asunción, José Antonio Pimienta Bueno. Este material es publicado en el contexto de una «mayor consolidación de la amistad paraguayo-brasileña», según texto introductorio, firmado por Raúl Peña, futuro ministro de Educación de la dictadura cívico-militar de Alfredo Stroessner (1954 – 1989)¹. La publicación introduce en el escenario nacional, aquello que poco tiempo después

1 Alfredo Stroessner accedió al poder a través de un golpe de estado que él mismo articuló contra el presidente Federico Chávez el 4 de mayo de 1954. Orué Pozzo (2020) señala que los primeros años del stonismo se caracterizaron por procesos represivos y el emprendimiento de diversas acciones orientadas a consolidar el poder en el ámbito económico, social y político. Así también en el área de las relaciones internacionales.

se constituiría en uno de los ejes de la política exterior del stronismo, las relaciones Paraguay-Brasil.

En los últimos 60 años, y más específicamente desde la firma del Tratado de Itaipú en abril de 1973, las relaciones entre Paraguay y Brasil, han dado nuevamente un giro importante. La firma de dicho tratado y, posteriormente el inicio de la construcción de la hidroeléctrica, han transformado –y acelerado en gran medida– el lento proceso de avance en las relaciones bilaterales que ambos países venían experimentando, por lo menos desde 1941, cuando la visita del entonces presidente brasileño Getulio Vargas a Paraguay.

A partir de ese momento, las relaciones con Brasil –en comparación, por ejemplo, con aquellas encaradas con la República Argentina– han sufrido un aumento considerable y sistemático. Como resultado de la visita de Vargas a Paraguay se da la presencia del Banco do Brasil, al mismo tiempo una misión militar de mayor peso en el país, pasando también por la apertura de una importante área de relaciones culturales y educativas que se inicia con la presencia de 90 becarios paraguayos en Brasil a mediados de los años '40 del siglo pasado (Doratioto, 2011). Desde entonces, y en función a este nuevo escenario, las relaciones entre ambos países avanzaron sostenidamente; en este contexto tenemos uno de los hitos importantes cual es la fundación, en 1957, de Ciudad Puerto Pte. Stroessner, hoy Ciudad del Este (Ynsfrán, 2010).

Es a partir del Acta de Foz de Iguazú, en 1966, donde se establecen las bases para un aprovechamiento conjunto de las potencialidades del Río Paraná, que luego desemboca en la firma del Tratado de Itaipú en abril de 1973, que posibilita la construcción de una de las mayores hidroeléctricas del mundo (Enríquez Gamón, s/f). Entonces, estas relaciones dan un doble salto, acelerando la introducción de nuevas dinámicas, incorporando nuevos actores, nuevos procesos y, sobre todo, una mayor dependencia de Paraguay en relación a este país.

Las transformaciones que se inician con la firma del Tratado de Itaipú van, aceleradamente, aumentando no solo la presencia política de Brasil en Paraguay, también implicó un aumento sustancial de la presencia del capital brasileño en territorio paraguayo. Hoy, Brasil es el mayor socio comercial y segundo país en términos de inversiones directas en Paraguay (Masi, 2017).

Desde la década de los '60 del siglo pasado, se da la ocupación de una parte importante del territorio del Este del país (Alto Paraná) por contingentes de propietarios brasileños que sufrieron los embates del proceso

de industrialización del campo y la emergencia del agronegocio en el sur de ese país. Finalmente, llegamos a los tiempos actuales –principalmente a partir del Gobierno Cartes (2013-2018)– cuando se instalan y trasladan industrias de capital brasileño en el Este del país. Pero no solo trasladan industrias *desde* Brasil, también trasladan parte de sus industrias asentadas en la República Popular de China, en función de tres ejes de beneficios que el país les ofrece: *bajo costo de la fuerza de trabajo o mano de obra, costo ínfimo de la energía* y, finalmente, *bajos impuestos*. Este trípode de incentivos ha llevado a que una parte de las industrias del país vecino se trasladen a Paraguay, principalmente al departamento de Alto Paraná, inaugurando de esta manera una *tercera onda de ocupación del territorio*² (Orué Pozzo, 2022).

A partir de este contexto social, político y económico, el presente trabajo busca describir, por un lado, y profundizar, por el otro, las distintas alternativas y trabajos que, desde la investigación en ciencias sociales, se abrieron y desarrollaron en los estudios de los procesos descritos más arriba.

2.1 Los estudios en Paraguay

La «gran marcha hacia el este», uno de los ejes de la dictadura stronista a fines de los '50 y a lo largo de los años '60 –que busca construir una base social de sustentación y, al mismo tiempo ocupar extensos territorios hasta ese entonces muy poco intervenidos–, ha sido objeto de estudios e investigaciones diversas en el país. Las ciencias sociales paraguayas han estudiado –a pesar de la precariedad institucional y del control social y político durante los años de la dictadura stronista–, desde diversas perspectivas esta marcha hacia el este (Laino, 1987).

Distintos procesos de colonización, asentamientos y ocupación del territorio del este han sido investigados –tal vez no con la abundancia cuantitativa que muchos de nosotros desearíamos– asimismo las transformaciones que emergen de estas ocupaciones fueron de alguna manera encaradas como trabajos de investigadores e investigadoras en los años '70 y '80 del siglo pasado. Es el caso de Fogel (1979), Galeano (2016), Alegre (1975), entre otros. Estas referencias bibliográficas serán presentadas a continuación.

2 Denominamos de *tercera onda* de ocupación del territorio paraguayo para diferenciarla de la primera onda que se da a partir de la Guerra contra la Triple Alianza, desde 1869 hasta 1876, cuando las tropas de ocupación se retiran; una *segunda onda*, entre los años 1960-1980, relacionada a la ocupación de tierras por parte de colonos brasileños muchos de ellos expulsados de sus tierras como producto de la industrialización del campo y el surgimiento del agronegocio en los estados del sur de este país.

3. Segunda onda de ocupación del territorio: la marcha hacia el Este

Las transformaciones más importantes que se dieron en el país desde mediados del siglo pasado tienen que ver con la dinámica fronteriza del Este con el Brasil. Se trata no sólo de la construcción de una de las represas más grandes del mundo, Itaipú, sino también de un flujo migratorio y del traspasamiento del desarrollo agrario brasileño mucho más expansivo que el de Paraguay. Este desarrollo desembocó en una estructura social con nuevos actores y un desarrollo económico atado a esa dinámica. Pero, a pesar de la centralidad de este fenómeno, es relativamente poco lo que se ha investigado y publicado en Paraguay, tal como se constata observando la colección de las principales publicaciones tales como la Revista Paraguaya de Sociología, Estudios Paraguayos, Suplemento Antropológico, Novapolis, entre otras.

Una de las primeras señales de esta *segunda onda* de ocupación del territorio, se puede apuntar ya durante los años del primer gobierno de Getulio Vargas conocido como Estado Novo. Este gobierno, da un énfasis especial a la ocupación de territorios situados al oeste de Brasil, en lo que vino a ser conocido como la marcha hacia el oeste brasileño. A partir de la visita de Vargas a Paraguay en 1941 se inicia, igualmente, lo que se dio en denominar la larga marcha hacia el este paraguayo, que se profundiza en los primeros 25 años de la dictadura cívico militar de Alfredo Stroessner (1954-1989). Desde diversos puntos de vista, el desarrollo asociado al Brasil produjo cambios sustanciales en el territorio paraguayo. Con la combinación de soja y trigo llegó la modernización agrícola ya en curso en Río Grande do Sul, en el estado de Paraná y en el Oeste de Santa Catarina. En relación a la población brasileña en Paraguay, Riquelme (2005) apunta distintas estimaciones. Señala, por ejemplo, que Alto Paraná, Canindeyú y Amambay, en 1972 contaban con 2.000 colonos brasileños; diez años después esta cifra llega a 520.000 colonos. Otros autores, entre ellos Sylvain Souchaud (2005) estiman entre 150 y hasta 500 mil los brasileños viviendo en estos departamentos fronterizos.

Gerardo Fogel (2002) en un trabajo sobre sociedad, cultura y dinámica regional plantea un análisis demográfico de la región. Así, para el periodo 1950 – 1972 resalta la existencia de un ethos migratorio que condiciona estos flujos. Según este autor, en el año 1950, Paraguay tenía una población de 1.328.000 habitantes, siendo que el 60% de la misma residía en la zona central del país, mientras el resto del territorio estaba parcialmente despoblado. Fogel destaca, igualmente, la deficiente distribución de la tierra como uno de los factores que explican la emigración; en su trabajo men-

ciona como otro factor importante la vigencia de un sistema económico con predominio del comercio intermediario. En el periodo 1962 – 1972 se destaca la política de «marcha hacia el este», que estuvo asociado a infraestructura vial construida que permitió la conexión con el Brasil y la apertura de nuevos territorios para la colonización. Entre los destinos de la población migratoria se encuentran Alto Paraná, Caaguazú e Itapúa. Alto Paraná duplicó su población entre 1962 y 1972.

En tendencias migratorias más recientes caracterizadas en el trabajo de Fogel (2002), que va de 1972 a 1982, se destacan las migraciones internas y la migración externa. En 1982 el 25% de la población inmigrante provenía del Brasil. El trabajo referido documenta también los datos de la migración al Alto Paraná y la alta incidencia de la migración extranjera, básicamente brasileña.

La marcha hacia el este que emprende la dictadura stronista, se beneficia por decisiones y acciones ligadas al primer gobierno Vargas (1930-1945), asimismo también a su segundo gobierno (1951 – 1954) y, posteriormente, durante el gobierno de Kubitschek; todos ellos habían respondido al acercamiento del gobierno paraguayo desde Morínigo, inicialmente, para llegar a la consolidación durante la dictadura de Stroessner. Estos lazos más estrechos tienen como una de las consecuencias inmediatas el financiamiento del proyecto de conexión vial entre Coronel Oviedo y la frontera con el Brasil, lo que hoy es Ciudad del Este; la construcción del puente entre Paraguay y Brasil, compromiso asumido durante el gobierno de Juscelino Kubitschek en 1956 (Monte Domecq, 1969) y también aquellas citadas más atrás en relación a la cooperación cultural y militar. Igualmente, el gobierno brasileño concede un puerto franco, en Santos primero y luego en Paranaguá. Esta serie de acciones y conexiones que el Brasil emprende en relación a Paraguay desde 1941, marca el inicio de una ofensiva hegemónica de este país en el Cono Sur.

El advenimiento de Stroessner al poder aceleró el proceso, contando de alguna manera con un estímulo –aunque no determinante– por parte del mismo ya que había realizado estudios en la Escuela de Armas del Ejército Brasileño, entre marzo de 1940 a febrero de 1941 (Monte Domecq, 1969), que coincide con los primeros movimientos y avances de la diplomacia brasileña post ocupación (1859-1876) en relación a Paraguay. Muy pronto Stroessner inicia su proyecto de modernización de la economía paraguaya, básicamente en el sector agrario, promoviendo la innovación en la producción, de modo a dinamizar las exportaciones.

El proyecto de Stroessner suponía incorporar a la producción nuevas áreas y a ese efecto promovió tanto la inmigración brasileña como la migración

de población concentrada en el área central de la Región Oriental de Paraguay, que tenía una densidad población bastante alta. Estas recomendaciones ya vienen de la misión del Banco Mundial y el Fondo Monetario en 1952, durante el Gobierno de Federico Chaves. En esta estrategia, el Instituto de Bienestar Rural (IBR)³ cumplió un papel importante. Por una parte, impulsó la «marcha hacia el este» con agricultores paraguayos, y por otra, promovió la venta de tierras dando inicio a las colonias brasileñas, inicialmente a través de la colonización privada (Orué Pozzo, 2020).

Fogel (2002) analiza, además, los desplazamientos de población caracterizando un subperiodo 1950-1962, marcado por la concentración de minifundios en la Región Central. En tanto que en el otro subperiodo 1962-1972 el autor refiere la «marcha hacia el este» como política de Estado que aprovechó la conexión vial hacia el Este con la consiguiente apertura de territorios para la colonización agrícola. Según este autor, en el periodo 1962-1972 el incremento poblacional de Alto Paraná llegó a 268%, y explotando datos censales presenta las tasas de migración neta, siendo también en ese periodo Alto Paraná el departamento con mayor contribución de inmigrantes, ya que el 22,8% residía 7 años atrás en otros departamentos, conforme a datos del censo de 1982 que utilizó para el análisis. Por otra parte, «Canindeyú tuvo una tasa de inmigración más elevada, que llegó en ese periodo al 32,8%» (Fogel, 2002: 25).

En cuanto a la inmigración extranjera, la brasileña que en 1977 residía en Paraguay constituía el 25,8% de los inmigrantes. Focalizando la migración al Alto Paraná, Fogel (2002) indica que entre 1967 y 1972, 28.014 personas se desplazaron al Alto Paraná, de las cuales, la mitad provino del extranjero; en cambio, entre 1977 y 1982 migraron al departamento 56.220 habitantes, de los cuales, 22.730 migraron del extranjero. Una alta proporción de migrantes extranjeros se radicó en zonas rurales, en tanto la población urbana que había crecido fue en parte importante atraída por la construcción de la represa de Itaipú. Asimismo, este investigador señala que, al disminuir la demanda de mano de obra de la Itaipú, parte de los contingentes de los migrantes inicialmente asociados a la construcción de la hidroeléctrica, pasaron a desplazarse hacia los grandes latifundios del Alto Paraná.

Fogel (1979) por su parte sistematiza datos secundarios sobre la «marcha hacia el este» y, en el periodo 1950-1962 señala que el 21% de la superficie habilitada en colonias oficiales estaban situadas en Alto Paraná. En el periodo 1963-1976, de las 3.271.462 hectáreas habilitadas en las colonias

3 Actualmente Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra – INDERT.

nacionales el 5,2% estaban situadas en el Alto Paraná y representaban el 7,8% de los lotes de las colonias habilitadas en ese periodo.

El proyecto político de promover la migración brasileña se proyecta también en la concesión de tierras públicas a empresarios dentro de las colonias nacionales. Así, por ejemplo, la colonia Paranambú, al constituirse con grandes parcelas el IBR justificaba diciendo que eran lotes ganaderos, aunque estaban situados en los mejores suelos del Cono Sur. «Al momento de habilitarse esta colonia, el índice de Gini llegaba ya al 0.74» (Fogel, 1979:162).

Igualmente, este investigador sistematiza los datos sobre la colonización privada en Alto Paraná, Canindeyú e Itapúa; en Alto Paraná fueron loteadas 4.458 parcelas. Hasta 1976 el 15,6% de las parcelas en colonias privadas estaban en Alto Paraná y en Canindeyú una proporción similar. Esta colonización privada estaba reservada para los inmigrantes brasileños fundamentalmente (Fogel, 1979).

Sylvain Souchaud (2005) analiza la organización del territorio a partir de la inserción de empresarios brasileños. Este geógrafo francés investigó sobre la implantación de un modelo productivo en el territorio poco poblado del borde Este de la Región Oriental. Su estudio parte de la definición de territorio como una forma colectiva de apropiación del espacio; en ese sentido, analiza la organización territorial a partir de la dinámica de la agricultura de la soja que se desarrolla en los departamentos fronterizos. Ya a fines de la década del 60, el frente de colonización agrícola brasileño había llegado a la frontera del borde Este del Paraguay. Pero, a partir de la segunda mitad de los 70 se intensifica el traspaso de la frontera, y, para finales de la década del 90, los brasileños residentes en el país llegarían a medio millón, según las estimaciones del autor.

La implantación del modelo productivo brasileiro implicó la relación entre grandes propietarios y una mano de obra cautiva de campesinos sin tierra, conocidos en este país como «boias-frias»⁴, que se comprometían a derribar y talar bosques en una superficie pequeña a cambio del usufructo de la tierra por un periodo limitado de 2 a 3 años, al cabo del cual tenían que dejar las parcelas con pasturas implantadas o ya habilitadas para uso agrícola; esta mano de obra cautiva, además, debía cultivar para comercializar con el contratista o «empreiteiro» un rubro de renta (Souchaud, 2005). Una vez habilitado el terreno, esta mano de obra cautiva quedaba sin nuevas parcelas para derrumbar y desarrollar sus cultivos. Estando ya habilitadas o desmontadas grandes superficies de tierra, algunos segmentos de estos

4 Denominación dada a trabajadores asalariados en el campo brasileño.

boias-frias brasileños se incorporaron a las ocupaciones de latifundios con campesinos sin tierras de Paraguay.

Este rasgo peculiar de las ocupaciones de grandes fracciones tiene que ver con la colonización espontánea luego legalizada por el entonces IBR –hoy INDERT– y que contrasta con la colonización programada que fue la empleada en la marcha hacia el este en su primera etapa; la participación de brasileños, presumiblemente boias-frias que quedaron ya sin posibilidades de continuar con la relación contractual con los latifundistas. Este hecho puede apreciarse observando la nacionalidad de los ocupantes de las colonias que resultan de movilizaciones campesinas (Fogel, 1979).

Riquelme (2005) caracteriza a la migración brasileña señalando la heterogeneidad de los contingentes provenientes del Brasil. Así, los que provienen del norte y nordeste, serían inmigrantes pobres que se insertan como empleados agrícolas o en el sector terciario. Por otra parte, los pequeños, medianos agricultores y empresarios agrícolas oriundos de Paraná, Río Grande Do Sul y Santa Catarina, son de origen europeo, básicamente alemanes; estos trajeron capital e implementos agrícolas, muy favorecidos por el régimen de Stroessner. Para este autor, la migración se caracteriza también por su concentración, de tal modo que conforman verdaderos enclaves económicos y socioculturales.

El investigador refiere la estimación del volumen de migración brasileña que varía en distintos momentos de tiempo; entre 1959 y 1986 se habrían asentado en territorio paraguayo aproximadamente 350.000 colonos. Aunque alrededor de 1980 se inició un flujo de retorno al Brasil por parte de aquellos que no habían logrado establecerse en el Paraguay; se trata de varias oleadas migratorias, siendo las más intensas las registradas en 1970 y mediados de la década del 80. Este investigador, presenta una distribución de frecuencia del portugués hablante en distintos distritos de Canindeyú, pudiendo afirmarse que en algunos distritos más del 70% de la población se declaró portugués hablante en el censo del 2002.

Puntualiza, al mismo tiempo, que las facilidades otorgadas por el gobierno del Brasil para la migración al Paraguay es una expresión de la política de frontera viva incorporada a la doctrina de seguridad nacional que hace parte de la geopolítica brasileña. En ese sentido transcribe las afirmaciones del general Meira Mattos, seguidor del teórico brasileño de la doctrina de seguridad nacional Golbery do Couto e Silva quien señalaba que «las fronteras vivas (o de tensión, cuando están ligadas a intereses políticos, económicos o militares), están sometidas a la presión del Estado más poderoso. Esta presión es siempre real y se hace sentir por la expansión cultural o económica, tendiente a llevar para el lado opuesto la influencia del lado

más fuerte. En los periodos de tensión, esta presión puede asumir carácter militar» (Riquelme, 2005: 132-133).

Por su parte Carrón & Da Silva (2006) estudian también las transformaciones agrícolas rurales en el Este. Encaran al mismo tiempo los comienzos de la migración brasileña a Paraguay y sus impactos, para analizar también la presencia de la soja en el Este paraguayo, asimismo en la región fronteriza brasileña. El investigador brasileño Lindomar Albuquerque (2005), a partir de estudios de campo realizados con migrantes brasileños en Paraguay se aproxima a las representaciones de los mismos sobre su posición en el nuevo territorio, sus relaciones con otros connacionales y, sobre todo, los prejuicios muy fuertes en relación a los campesinos paraguayos.

El trabajo de Albuquerque plantea un análisis articulado entre lo local, regional, nacional y transnacional en los espacios fronterizos, con el foco en los denominados «brasiguayos» en la región de la Triple Frontera. Según este autor los prejuicios estarían ligados a una región, a ambos lados de la frontera, que es denominada por un periodista al que transcribe como un país de bandidos, marcado por el contrabando, la piratería, el cultivo y la exportación de marihuana, robos de automóviles y celulares, comercio ilegal de cigarrillos, tráfico de armas, etc. En la caracterización del periodista recuperado por el autor, los héroes nacionales son bandidos y la autoridad es el caño del revólver, mientras el principal producto de exportación es la violencia. Al mismo tiempo, incorpora el contexto histórico de la instalación de los «brasiguayos» en la frontera Este del Paraguay, que responde no sólo a las políticas de los gobiernos del Brasil y de Paraguay, sino a un proceso espontáneo de expulsión, debido a la concentración fundiaria en estados brasileños vecinos.

Heikel y Rojas Bahr (1993) caracterizan las condiciones de la migración desde y hacia Paraguay y analizan los movimientos migratorios intrarregionales. Al mismo tiempo señalan que Paraguay presenta dos características en el proceso migratorio durante la década del 60, por un lado, por expulsar población hacia Argentina, principalmente y, por otro lado, se constituye como país receptor en el caso de los asentamientos en la frontera este del país.

También Palau y Heikel (2016) analizan las relaciones entre segmentos diferenciados de inmigrantes brasileños. Estudian las relaciones de producción históricamente determinadas en la fase inicial de la economía de enclave, de la *segunda onda*, ligado al Brasil, que para estos autores producen efectos negativos en la economía campesina de Paraguay. Según este estudio, el Estado paraguayo promueve la inmigración brasileña en el borde este del país, perjudicando al campesinado paraguayo. En la primera fase

del desarrollo capitalista de la agricultura en Paraguay, ligada al enclave de *segunda onda*, la acumulación de las unidades productivas del agronegocio está ligada a la explotación del trabajo del campesino paraguayo como semi proletario; también la subordinación del campesinado al mercado, se da a través de la producción y del pago de intereses.

En continuidad con esta perspectiva de cruces migratorios, Riquelme y Vera (2015) analizando esta dinámica de Paraguay, entre los años 1950 y 1960, sostienen que la migración en el país era predominantemente rural-rural, motivadas por la marcha hacia el este, en función a la política de colonización impulsada por Stroessner. En este sentido, comunidades enteras del Departamento Central se trasladaban a los departamentos de colonización, Alto Paraná, principalmente.

Otra etapa de la migración se dio desde mediados y finales de la década de 1970 era predominantemente rural-urbana por el avance de la producción agrícola mecanizada en manos de colonos brasileños en el eje este de la colonización Alto Paraná, ante la incompatibilidad del agronegocio con la agricultura familiar campesina. Según el Censo de 1950, Paraguay contaba con una población rural del 65,39% y 34,61% de población urbana. Mientras, el Censo de 1992, Paraguay registraba una disminución de la población rural a un 49,68% y aumento significativo de la población urbana al 50,32%.

En el mismo sentido, Alegre (1975), hace referencia a la colonización en el eje Este, incluyendo en su estudio a colonias paraguayas y colonias brasileñas, entre estas últimas Paraguasil, Mbaracayú y Santa Teresa. Los brasileños mencionan como motivo de su migración la falta de tierra, tierras muy caras y los elevados impuestos que deben pagar en su país. En el estudio de este autor, los brasileños tienen mayores ingresos que los colonos paraguayos asentados en otras colonias; los brasileños están mejor capitalizados, detentan mayor superficie de tierra y cuentan con mayores superficies cultivadas facilitado por su equipamiento productivo.

4. La construcción de hidroeléctrica de Itaipú, y las transformaciones sociales en el territorio

A partir de la firma del Tratado de Itaipú, en abril de 1973 en Brasilia, que establecía el aprovechamiento hidroeléctrico del Paraná por los dos países, el 17 de mayo de 1974 se crea la entidad Itaipú Binacional para administrar la represa y se da inicio a la construcción de la obra. El 5 de mayo de 1984 entra en operación la primera turbina, y el 9 de abril de 1991 la 18ª turbina comienza a producir comercialmente energía (Pozzo Moreno,

2010). Esta obra binacional introduce nuevamente en el territorio, transformaciones poblacionales, migraciones y una nueva onda de ocupación, esta vez, en un espacio urbano específico asociado a las obras de ingeniería que la hidroeléctrica requería. Al mismo tiempo, emergen estudios e investigaciones, aproximaciones y análisis de estos hechos que a muchos sorprende por la velocidad de los cambios y transformaciones en marcha, asimismo por la gran variedad de nuevos sujetos presentes en el este del país (Riquelme, 2005).

Estas transformaciones también introducen consecuencias sociales, económicas y ecológicas a la región en cuestión. Alrededor de 6.900 familias campesinas dejaron sus tierras; las expropiaciones y traslados forzosos afectaron a 25.000 habitantes del Paraguay y a 42.400 habitantes del Brasil. La represa cubrió 800 km² de superficie agraria y 600 km² de superficie forestal (Fogel, 1989).

La población indígena del lado paraguayo desplazada forzosamente por la represa afectó a unas 220 familias Ava Chiripa que abandonan las tierras que ocupaban, según documentaciones arqueológicas y etnográficas, desde siglos atrás. Estos detalles son presentados por Fogel (1989). La construcción de la Represa Itaipú afectó a seis comunidades indígenas, ante los reclamos a la empresa Itaipú Binacional por parte de la Asociación de Parcialidades Indígenas, ésta insinuó que la relocalización implica una postura altruista que nada tenía que ver con la construcción de la represa, limitada a sus aspectos técnicos según el tratado.

En ese sentido, una comunicación del Director General Paraguayo, Enzo Debernardi, textualmente señalaba «es para mí igualmente oportuno destacar que el Tratado no previó como obligación de la Entidad Binacional, la reubicación de los pobladores de las zonas afectadas. Sólo el pago de la indemnización». En otro momento se refiere que «el Tratado recordado, nos distinguió con el altísimo honor de construir la represa hidroeléctrica sobre el Río Paraná, solamente» descartando finalidades altruistas como sería la relocalización (Fogel, 1989: 47). Aunque tiempo después se buscó paliar este problema, los daños ya fueron ocasionados en la medida que las comunidades, al perder su territorio, se fueron desarticulando.

El ex director general paraguayo de Itaipú destaca en un trabajo que un factor a tenerse en cuenta era la «inundación de territorio, que, aunque muy semejante en superficie para los dos países, sería mucho mayor para el Paraguay, proporcionalmente a su superficie, por ser esta incomparablemente menor que la de Brasil» (Debernardi, 210: 184). Según el mismo autor, esta «disparidad de daños» que ambos países sufrirían en función al

aprovechamiento hídrico, «no podría razonablemente dejar de considerarse»; sin embargo, ello no implicó un diferencial para el país.

Por otro lado, y es bueno recordar, desde la firma del Tratado de Itaipú, en abril de 1973, investigadores e intelectuales paraguayos han producido materiales y textos críticos diversos relacionados a aspectos técnicos, asimismo económico, sociales y culturales de la hidroeléctrica de Itaipú, siendo que varios de ellos fueron publicados aun en plena dictadura stronista. Canese (2019, 2016, 2009, 1990, 1983), Canese & Mauro (1985) asimismo Enríquez Gamón (2007, s/f) históricamente desarrollaron trabajos e investigaciones críticas a la firma del Tratado, asimismo a diversos aspectos técnicos relacionados al emprendimiento binacional, como señalábamos más arriba.

En los años '60, dos revistas, una la *Revista del Ateneo Paraguayo* (1965), y la segunda al año siguiente, *Anales del Paraguay* (1966), analizan la posibilidad de aprovechamiento conjunto (Paraguay y Brasil) de las aguas del río Paraná, asimismo la entonces situación crítica en relación a la frontera entre ambos países a partir de los Saltos del Guairá. Ambas, bien documentada, pueden ser consideradas, juntamente con el trabajo de Cardozo (1965), como las primeras reacciones producidas en el país, en función a la posibilidad del aprovechamiento hidroeléctrico y, al mismo tiempo, levantan los derechos de Paraguay sobre los Saltos del Guairá, en momentos sumamente críticos de los años '60.

5. Las ocupaciones post Itaipú, transformaciones que se presentan a partir del emprendimiento binacional

La presencia de los inmigrantes brasileños en Paraguay, igualmente de migrantes internos paraguayos que buscan nuevas oportunidades en medio de un país que, poco a poco se transformaba, pero que el *paso* de estos cambios era tal vez sumamente lento, da pie a los primeros ensayos sobre migración y territorio en el Este del país. Con ello, las ciencias sociales paraguayas dan pasos importantes y se imponen con mayor presencia en la sociedad nacional; mayor presencia, dentro del contexto general de una dictadura cuyo aparato policial y jurídico se encargaba a cada momento de marcar los límites de lo investigable y lo no investigable en el país (Palau & Heikel, 1987).

No solamente investigadores nacionales, también extranjeros radicados en el país, han abordado estos procesos relacionados a la colonización y ocupación del territorio al este del país. Es el caso de Alois Kohler (1993), quien escribe un artículo «El problema de la tierra en el Paraguay» en la

compilación «Voces y pistas para un desarrollo sostenible», organizado por DGP/MAG/GTZ, publicado en 1993. Este autor refiere la política tronista de expandir la frontera agrícola acompañado por una modernización de la producción agropecuaria de las grandes empresas. En ese marco, según Kohler se colonizaron los departamentos fronterizos con Brasil, incluyendo Alto Paraná y Canindeyú. En el trabajo se resalta el hecho que grandes extensiones de tierra fueron a parar a manos de empresas colonizadoras o madereras de origen brasileño. Estas empresas, una vez extraída la madera, parcelaron las tierras. En el trabajo se señala que a partir de 1973 con la ley de fomento de inversiones extranjeras se levantó la prohibición de vender tierras a los mismos, lo cual facilitó la venta masiva de tierras a extranjeros.

Heikel y Rojas (1993) plantean factores estructurales que atraen a migrantes brasileños en el borde este de la Región Oriental. En un artículo publicado en la Revista Paraguaya de Sociología N° 88 plantean una relectura de las condiciones socioeconómicas de la migración reciente desde y hacia Paraguay. La migración extranjera más importante es la que se dio en la frontera con Brasil y es explicada por las autoras debido a la frontera territorial nacional, la habilitación de nuevas tierras para la agricultura en la margen izquierda del Río Paraná y el agotamiento de la superficie de tierra disponible para la expansión de la agricultura empresarial de soja en la margen derecha del mismo río en el Brasil. Estos factores explican, en la visión de las investigadoras, el crecimiento demográfico medio anual de 8,5% en el periodo 1972-1982, mientras el poblamiento del resto del país crecía en 2,5%. Las investigadoras resaltan el rol de esta migración en el desarrollo económico y social nacional. El artículo señala que, en la inmigración hacia Paraguay, la migración brasileña tiene una escolaridad de menos de 4 años aprobados en un 73% de los casos.

Por su parte Palau y Heikel (2016) caracterizan la dinámica agraria de Alto Paraná y Canindeyú, refiriendo un crecimiento poblacional sin precedentes en la década del '70. El crecimiento demográfico en cuestión fue acompañado por grandes cambios socioeconómicos en la región y en el país. Los flujos migratorios dirigidos a estos departamentos se originaron en su mayor parte en el vecino Estado de Paraná, Brasil, y de capas campesinas provenientes de otras regiones del sur del país. Estos autores plantean entre las causas, las políticas públicas que apoyaron la modernización basada en las grandes empresas agrarias. En el estudio se resalta la heterogeneidad resultante de ese proceso con la marcada extranjerización de la tierra, ya que los brasileños pasaron a detentar grandes fracciones en contraste con la población campesina paraguaya que accedía a parcelas

que oscilaban entre 5 y 9,9 hectáreas. De esa dinámica resulta una estructura socioeconómica desigual; las relaciones que los campesinos establecen en el proceso productivo resultan en su empobrecimiento. Por su parte, la desigual inserción de los actores, el campesino paraguayo por un lado y el agronegocio de brasileños y «brasiguayos», por el otro, se proyecta en los conflictos referidos.

Domingo Rivarola (2018) en un capítulo, «Estado, modernización agrícola y diferenciación campesina en Paraguay» que forma parte del libro que el mismo compilara años atrás «Estado, campesinos y modernización agrícola», analiza los efectos demográficos y económicos de Itaipú. En este análisis, Rivarola dimensiona el impacto de la construcción de la represa, mencionando que sólo en 1975 el presupuesto de la Binacional fue mayor que el valor total de la exportación del país. El autor menciona, en cuanto a la valorización de la tierra, datos del Banco Mundial que referían que en 1973 el precio por hectárea de la tierra en Alto Paraná era de G. 3.000, pero ese precio subió a G. 40.000 por hectárea en 1976. En un apartado, Rivarola (2018) analiza las migraciones al Este, las políticas públicas de colonización y la inmigración brasileña.

Una perspectiva diferente, es aquella que José María Amarilla (2004) presenta el proceso de integración Brasil-Paraguay. Lo aborda desde una mirada que permite explicar el surgimiento de una clase ligada al comercio de frontera. En realidad, el impulso durante la dictadura de Stroessner por poblar y dinamizar el borde Este de la Región Oriental se inicia con la asignación de grandes fracciones de tierra, que tiene que ver también con el origen de un empresariado fraudulento, ya que ellos revendieron esas tierras a los brasileños. Posteriormente, este gobierno, buscando consolidar sus bases de apoyo, distribuye cuotas de contrabando centrado en Ciudad del Este que, rápidamente, se caracterizan por sus enormes construcciones vinculadas a este comercio transfronterizo. Según este autor, antes de la construcción del «Puente de la Amistad» –financiada en su totalidad por el Brasil con clara intención geopolítica–, Paraguay mantenía todo su comercio exterior con Argentina, casi no tenía relaciones comerciales con el Brasil por la inexistencia de vías de comunicación.

Sin embargo, en un trabajo de reconstrucción histórica del territorio del nordeste paraguayo, Cardona Benítez (2008) apunta el histórico tránsito comercial entre Paraguay y la región del Mato Grosso brasileño desde tiempos de la colonia. Por su parte, el contrabando que inicialmente se realizaba en la frontera con la Argentina por medio de las «paseras» con mercaderías, fue intensificado luego que la dictadura fundara Puerto Presidente Stroessner en 1957 (Ynsfrán, 2010); desde entonces creció el tráfico

de todo tipo, de mercaderías y flujos culturales, en la frontera con Brasil. Estos tránsitos también incluyen el tráfico de armas y de drogas, asimismo el asentamiento de una gran variedad de pueblos indígenas y culturas, en una comarca históricamente guaraní.

Desde la perspectiva de la presencia del agronegocio en el Este del país, Sara Costa (2015) analiza el desarrollo desigual de Brasil y Paraguay, presentando algunos antecedentes y la situación actual. Según la autora, el mayor desarrollo relativo de Brasil permitió la rápida expansión de capitales y empresarios brasileños en Alto Paraná y en Canindeyú. Asimismo, la expansión de la frontera agrícola en la margen derecha del Río Paraná, fue facilitada por las políticas del Brasil que se sustentó en la base del ingreso de productores brasileños en la margen izquierda del mismo río. Los inmigrantes brasileños fueron asistidos por los dos Estados, Brasil y Paraguay, siendo que éste último estimuló esa inmigración. La autora menciona, igualmente, que Stroessner había explicitado su visión de que los inmigrantes brasileños impulsarían la modernización de la producción en el campo. Costa presenta indicadores del dinamismo contemporáneo del agronegocio brasileño, mencionando la industria de insumos agrícolas, tanto máquinas como vehículos agrícolas, y la diversificación del procesamiento de materias primas en el caso de la soja.

La extranjerización del territorio asociado a la importancia creciente del portugués como idioma hablado es resaltado en un estudio de la Secretaría de Políticas Lingüísticas publicado en noviembre del 2018 que menciona que el portugués es el idioma con mayor presencia en los departamentos colindantes con Brasil; conforme esta fuente, en Alto Paraná se habla el portugués en 16.486 hogares y en Canindeyú en 7.776 hogares, lo que representa una proporción alta de la población de esos departamentos. Esta expansión de la cultura brasileña en los departamentos fronterizos no es muy abordada en la literatura publicada en Paraguay.

Referente a la presencia de comunidades indígenas en estos territorios, el antropólogo Richard Reed (1989) refiere la coexistencia y adaptación de las comunidades Avá Chiripá de Canindeyú –habitan en la frontera con Brasil– con la economía extractiva de los obrajes yerbateros y madereros hacia 1950. Entonces, estos grupos explotaban los recursos en nichos ecológicos particulares, de tal modo que los obrajes yerbateros y de la madera no afectaban mucho a estos indígenas, que además cumplían trabajos como asalariados, combinando con la agricultura, la caza y la pesca como medios de subsistencia. El autor sostiene que esta capacidad de adaptación de los indígenas les permite beneficiarse de los sistemas comerciales extractivos de los no indígenas.

La situación cambió dramáticamente con la incursión del agronegocio a partir de la década del 70. Nuevos actores territoriales pasaron a desmontar extensas superficies que ya afectaba el acceso a recursos de estas comunidades. En una dirección similar, pero destacando cómo y de qué manera estas transformaciones del territorio afectan derechos de estas poblaciones originarias, Quiroga y Ayala Amarilla (2014) en un libro documentan casos de violaciones de derechos humanos de los pueblos indígenas PPaĩ Tavyterã-Kaiowá, que se encuentran asentados en la frontera Paraguayo-Brasileña. Esta documentación recoge casos de asesinatos cometidos contra estos indígenas, teniendo en cuenta a 28, de las 57 comunidades Paĩ Tavyterã existentes según el Censo 2002.

En las últimas décadas, la frontera Paraguay-Brasil ha sido de interés para todo tipo de negocios, fundamentalmente aquellas relacionadas a actividades fuera de los marcos del Estado nacional existente, tales como el contrabando, tráfico de personas, armas y el narcotráfico; en este caso, la frontera facilita el transporte de grandes cantidades de drogas de diferentes maneras: río, caminos de tierra y aéreo. Quiroga y Ayala Amarilla afirman que las actividades que pasan al margen del Estado nacional operan en conexión con los países limítrofes y las consecuencias impactan negativamente en las poblaciones que habitan en esos territorios.

Es el caso del pueblo Paĩ Tavyterã que, ancestralmente, habita el territorio fronterizo del nordeste paraguayo. El proceso de colonización de la década del '60, implicó el cercamiento de estas comunidades indígenas por grandes latifundios y estancias dedicadas principalmente a los monocultivos, la ganadería y/o el narcotráfico, en tanto que estas comunidades originarias resisten a las arbitrariedades de una lógica criminal. En cuanto a los crímenes cometidos por el narcotráfico hacia estos indígenas –que generalmente se producen porque los mismos se encuentran en el «lugar equivocado» que ancestralmente les pertenece–, quedan en la impunidad. Quiroga y Ayala Amarilla resaltan que en comunidades indígenas cercanas a las estancias donde se cultivan y transportan drogas, los indígenas viven en permanente riesgo, son obligados a cumplir horarios para transitar por los caminos y deben mantenerse en silencio. De los 26 casos de ejecuciones a indígenas registrados por estos autores, la mayoría de ellos se trató de niños y jóvenes.

Olga Zarza (1988), incorporando aspectos relacionados a la *segunda onda* de ocupación del territorio a finales de la dictadura de Stroessner, analiza casos de ocupaciones de tierra en los departamentos fronterizos de Itapúa y Alto Paraná. Se trata de reacciones ante la extranjerización de la tierra en estos departamentos. Mientras que una ocupación en Juan E. O'Leary

se daba en una fracción de 50.000 hectáreas de un ciudadano germano-austriaco, en Tavapy II la fracción ocupada por los campesinos era detenida por chilenos que se dedicaban a la agricultura y a la ganadería. Esta propiedad, del total de 15.000 hectáreas, 5.000 hectáreas fueron ocupadas por campesinos. Estos casos fueron reprimidos por policías y militares del régimen stronista; en ambas situaciones los ocupantes luego de meses de movilizaciones lograron la regularización de las tierras.

Un trabajo con énfasis en fronteras y penetración brasileña es la que emprende Beatriz González de Bosio (2007), presentándola como la otra cara de la integración. La autora refiere la adquisición de propiedades rurales por parte de brasileños a partir de la década del 60 del siglo pasado aprovechando la diferencia notable de precios con los de la región fronteriza del Brasil. Inicialmente los brasileños se dedicaron a la industria maderera, luego al cultivo de la soja.

Para Bosio (2007) Alfredo Stroessner con el grado de mayor escribió, en 1942, en el Curso de Estado Mayor en Brasil escribió una tesis que tenía como título «Apertura hacia el Este» que incluía una ruta de Asunción hasta el Atlántico por territorio brasileño, de modo a romper la hegemonía argentina que controlaba los accesos al mar.

En este punto, es importante señalar dos aspectos relacionados a las afirmaciones que levanta González de Bosio en su artículo. Stroessner, según lo apuntado más arriba, inicia sus estudios en Brasil en 1940, con el grado de Capitán. Ascende a Mayor en diciembre de 1940, siendo que el 1 de febrero de 1941, «se da por terminada su misión de estudios en los Estados Unidos del Brasil». (Monte-Domecq, 1969:23). Según registros extraídos por Monte-Domecq del Gabinete del Ministerio de Guerra de Brasil, Stroessner fue alumno del curso de Artillería, en ningún lugar se destaca que el mismo haya realizado una tesis como aquella que sugiere la autora. El documento firmado por el Comandante de la Villa Militar, de la Escuela de Armas, en octubre de 1940, señala que el entonces Capitán Alfredo Stroessner tomó cursos en el área de «Técnicas de Tiro y Topografía», y que «es digno de un gran futuro y podrá ser útil a su patria» (Monte-Domecq, 1969: 22), pero no se explicita lo que sugiere González de Bosio, en cuanto a su tesis final.

Por otro lado, lo que se da en ese momento y coincide con su estancia en Brasil, es el «giro al oeste» que el Gobierno de Getulio Vargas se encontraba impulsando. La autora continúa observando que los intercambios con el Brasil en el borde Este se intensifican con la fundación de la ciudad que lleva el nombre de Puerto Presidente Stroessner en 1957, luego con

la construcción del Puente de la Amistad que se inaugura en 1965, posteriormente con el tratado de Itaipú y la construcción de la represa en 1975.

En los últimos años, comenzaron a publicarse investigaciones que incorporan un nuevo territorio ampliado en la región: el de la Triple Frontera que incluye a Foz de Iguazú en Brasil, Puerto Iguazú en Argentina, y Ciudad del Este-Hernandarias-Presidente Franco en Paraguay⁵. Uno de estos trabajos, centrado en el cruce fronterizo Ciudad del Este-Foz de Iguazú, y estudiando principalmente la ciudad como espacio social a partir de los tránsitos comerciales, es el de Fernando Rabossi⁶ que se publica como el volumen 68 de la Biblioteca Paraguaya de Antropología. Este investigador elabora una etnografía del comercio de frontera de Ciudad del Este, caracterizando la dinámica ligada a intercambios comerciales con el Brasil. En el trabajo se presenta las distintas formas de coexistencia de diferentes culturas en esta ciudad. El libro –resultado de una tesis de doctorado en Antropología Social en el Museo Nacional, de la Universidad Federal de Río de Janeiro– presenta informaciones sobre el movimiento de transporte y de personas por el Puente de la Amistad entre 1965 y 2001. En estas formulaciones Rabossi también presenta la estructura de las ventas en Ciudad del Este y el movimiento de casas de cambio y bancos.

Las transformaciones asociadas al territorio del Este paraguayo, han sido estudiadas desde diversos y variados enfoques. Así, por ejemplo, Luis Galeano (2016) analiza los cambios en la asalarización agrícola y en las estrategias de sobrevivencia campesina, incluyendo el tipo de familia y el lugar de trabajo de los mismos en la región de Alto Paraná en 1981, teniendo en cuenta tanto el impacto de la colonización como de la modernización agrícola. En este trabajo, Galeano se detiene en la caracterización de las unidades familiares de asalariados agrícolas, y presenta el promedio de hectáreas detentadas y de hectáreas cultivadas por las mismas. En las formulaciones levantadas por este autor, se considera también la descomposición campesina regional de Alto Paraná y el proceso de asalarización; como resultado de ese proceso de transformación del campesinado de esta región, el 23% de los mismos no detentaban ninguna parcela de tierra, y el 45,8% detentaba parcelas menores de 10 hectáreas.

5 Existen tres ciudades en Paraguay asociadas a la Triple Frontera: Ciudad del Este, Hernandarias y Presidente Franco, siendo esta última la más antigua. Con la construcción del segundo puente sobre el río Paraná que se inicia en 2019 entre Presidente Franco y Foz de Iguazú, esta ciudad paraguaya gana un gran impulso económico, social y político en la región de la Triple Frontera.

6 El libro no cuenta con año de edición.

Desde una perspectiva marxista, Oscar Creydt (2004) en dos artículos⁷ que escribió entre los años 1972-1973, titulados «Frente al peligro brasilero: Lucha unida de todos los patriotas» y «El Salto del Guairá ha sido vendido por el régimen militar antinacional encabezado por Stroessner» refiere la legalización por parte de Stroessner de lo que llama la entrega del Salto del Guairá y le dedica un apartado a los tratados firmados con el Brasil, así también incluye en su análisis el tratado de Itaipú y sus implicancias para la soberanía nacional. En esta elaboración, el autor indica que Itaipú no solamente significó para el Brasil una fuente de energía, sino también un medio de expansión de su política en la región. Creydt en sus escritos advierte sobre la dominación del imperialismo norteamericano y más directamente la del sub imperialismo brasileño sobre Paraguay. Desde esa visión, lo que hace Brasil es adoptar nuevas modalidades de su política expansionista, teniendo como antecedente la apropiación de territorios luego de la Guerra Guasu de 1865-1870. Con la construcción y el tratado de Itaipú, bajo la máscara jurídica de condominio de una empresa binacional, Creydt sostiene que Stroessner entrega al Brasil la represa del Río Paraná, la posesión absoluta de los generadores de energía y el pleno control de la hidroeléctrica.

Este tratado fue firmado antes de haber demarcado el territorio paraguayo de la zona de los Saltos del Guairá, conflicto que, como señalábamos más arriba, se presenta en los primeros años de la década de los '60. Según el autor, Stroessner niega la existencia de la frontera, lo que implica un riesgo de ocupación del territorio nacional por parte del Brasil. En el análisis de Creydt, estos acontecimientos favorecen para que Brasil se constituya como una potencia industrial y militar cada vez más fuerte y Paraguay, por su parte, subordinado, suministrando energía eléctrica, además condenado a una dependencia de Brasil.

Esta perspectiva de pensar Brasil como sub imperialista, fue desarrollada principalmente por autores latinoamericanos de la denominada Escuela de la Dependencia (R.M. Marini, T. Dos Santos, V. Bamberria, entre otras), que emerge en la segunda mitad del siglo XX en la región, como un cuestionamiento a aquellas desarrolladas inicialmente por la CEPAL, relacionadas a la teoría del Centro-Periferia (Prebish), y su crítica, el de la Teoría de la Dependencia (Cardozo y Faletto).

Últimamente Vuyk (2014), retoma estas ideas y las desglosa en su estudio acerca de las relaciones Paraguay-Brasil. En un estudio sobre el carácter sub imperialista del Brasil, sostiene que Paraguay se constituye como uno

⁷ Estos artículos fueron compilados en una publicación titulada «Escritos de Oscar Creydt» por Ediciones Adelante en el año 2004.

de los primeros países objeto de sus ejercicios de expansión en la región, situación que se inicia en la década de los sesenta y se profundiza en los años siguientes. Desde la visión de la autora, el desarrollo capitalista sub imperialista brasileiro en la actualidad, se encuentra ampliando el control que posee sobre las materias primas, en el caso de Paraguay, sobre la tierra a través de los brasileros y brasiguayos, como también de la energía eléctrica generada por Itaipú.

Marcos Glauser (2012), por otro lado, en su investigación «Extranjerización del territorio paraguayo» pone su foco en la pérdida de la soberanía nacional en su dimensión territorial y sostiene que los cambios ocurridos en la estructura agraria paraguaya por la inserción del capitalismo en la producción forestal y ganadera han configurado en una gran medida los actuales procesos de extranjerización del territorio paraguayo. Sostiene que, en Alto Paraná, Itapúa y Canindeyú, la agricultura mecanizada que llega de la mano de migrantes brasileños en la década de los 60, inicialmente con la agricultura tipo «Farmer» y décadas más adelante con el agronegocio de la soja transgénica, genera efectos ambientales devastadores en las zonas referidas. En el marco del Tratado de Itaipú de 1973 se expande la frontera agrícola brasileña sobre el territorio paraguayo. De la superficie total del territorio paraguayo en manos de extranjeros, según cálculo realizado por el autor, 4.729.528 hectáreas pertenecen a brasileños.

La caída de la dictadura cívico-militar en 1989, el país ingresa de lleno al mercado internacional con la consiguiente mundialización de sus territorios como espacios del capital transnacional: la agroindustria se apodera del este del país, transformando la región en uno de los grandes polos de producción agrícola del continente suramericano.

Los hasta entonces predominantes estudios acerca de la triangulación de mercancías y productos diversos que se asentaba en Ciudad del Este, abren paso a otro polo dinámico de investigación y análisis: el agronegocio. Sin embargo, ello no implicó el abandono de los ejes de trabajo anteriores, relacionados al contrabando, la práctica de triangulación de mercancías y el establecimiento de uno de los mayores polos comerciales del país, asociado a todo tipo de intercambio –lo legal e ilegal, en realidad es una construcción desde el Estado nacional– de una amplia variedad de mercancías, el tráfico de personas, asimismo el intenso tránsito cultural presente en la región.

Las fronteras paraguayas fueron reconstruidas física/geográfica, social y culturalmente. Poco a poco, las ciencias sociales en el país comienzan a estudiar este fenómeno que se instala en la frontera Paraguay-Brasil, sea en el este (Ciudad del Este, Hernandarias, Presidente Franco, Salto del

Guairá), asimismo en el norte-noreste (Bella Vista, Pedro Juan Caballero, Capitán Bado), desde enfoques socio-culturales y también introduciendo la perspectiva de *zonas de violencia* como producto del tráfico de estupefacientes, principalmente en los últimos 30 años. A partir de la construcción del segundo puente sobre el río Paraná que une las ciudades de Presidente Franco (Paraguay) con Foz de Iguazú (Brasil), nuevos estudios comenzarán a surgir, de manera a dar cuenta de este amplio proceso de transformación social, cultural, económico que el Este paraguayo atraviesa.

Sin embargo, y a pesar de la gran presencia e importancia de las relaciones con Brasil, y los distintos procesos de integración en marcha desde la firma del Tratado de Asunción en 1991 que da inicio al MERCOSUR, es relativamente escasa la producción de las ciencias sociales paraguayas que colocan el foco en las relaciones entre ambos países, en una perspectiva más amplia.

No es que no exista. Simplemente señalamos que, comparándola con la gran variedad de trabajos sobre los temas apuntados y observados más arriba, el tema de las relaciones Paraguay-Brasil, en un eje relativamente poco abordado. Orué Pozzo (2020) introduce una pequeña génesis de estas relaciones a partir de los primeros años de la dictadura Stronista, estudiando los procesos que llevan al golpe de 1954 que instala al Bloque Militar como actor político principal, y a Stroessner como su principal representante en el gobierno, el autor señala lo contingencial del «giro brasileño» de Stroessner, en función a las presiones del nuevo gobierno militar argentino que derroca a Perón en 1955. Igualmente, el trabajo de este investigador que abarca varios aspectos de estas relaciones bilaterales, Orué Pozzo (2015), reúne textos diversos que apuntan al estudio de estas relaciones bilaterales. Este tema no es menor. Basta simplemente con echar una rápida mirada a los temas levantados más arriba para darnos cuenta de la importancia y, sobre todo, de lo estratégico que estudios poseen hoy para las ciencias sociales, para el país, asimismo para las reconfiguraciones geopolíticas y geoestratégicas en las cuales el Paraguay y la región se encuentran.

Conclusiones

A lo largo del presente artículo, que en realidad está como un trabajo en construcción, se ha intentado destacar no solo la importancia del estudio de las relaciones bilaterales Paraguay-Brasil, también la necesidad de un abordaje interdisciplinario, como lo demuestra la variedad y diversidad de trabajos expuestos en estas páginas. Al mismo tiempo, es sumamente pertinente encarar el estudio de estas relaciones desde el ámbito académico.

No es que éste sea el único posible o sustantivo. Pero es aquel que nos permitirá, en un breve plazo, sistematizar el estudio de este eje temático. La breve reseña bibliográfica levantada, nos permitió observar de manera un poco más amplia, los distintos intereses y ejes de la producción académica paraguaya a lo largo de los últimos 50 años. Si bien es muy escasa la bibliografía en relación al tema de las relaciones bilaterales Paraguay-Brasil, es significativo que, en los últimos años, se hayan generado textos que se ocupen de esta problemática.

Un segundo aspecto a destacar y que se abordó en esta presentación, está relacionado a estudiar seriamente y pensar estrategias para las próximas negociaciones relacionadas al Anexo C del Tratado de Itaipú, prevista iniciarse en agosto de 2023.⁸ Esperamos que estos estudios consigan, de ambos lados, entender que es fundamental pensar el desarrollo y la integración de ambos países desde una perspectiva horizontal, solidaria e inclusiva.

Referencias bibliográficas

Abente, D. (2017) (Coord.) Política Exterior Brasileña. Oportunidades y obstáculos para el Paraguay. Asunción: ServiLibro-CADEP.

Alegre, H. (1975) Colonización en el Eje Este: Estudio Socio-Económico de algunas colonias. Asunción: CEPES-CLACSO.

Amarilla, J. M. (2004) «Tierra, poder y prebendas. 1870-1970: Génesis del empresariado tradicional del Paraguay. NOVAPOLIS (8): 117-129

Albuquerque, J. (2005) Campesinos paraguayos y «brasiguayos» en la frontera este del Paraguay. En Ramón Fogel & Marcial Riquelme. Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza. Asunción: CERI.

Campos, D. (2019) El golpe de estado parlamentario del 2012 en Paraguay: análisis del proceso político. En Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Vol. II, 7: 144-159.

Canese, R. (1983) Itaipú y la cuestión energética en el Paraguay. Asunción: CEADUC. Biblioteca de Estudios paraguayos.

Canese, Ricardo (1990) La problemática de Itaipú. Asunción: Base.

Canese, R. (2009) La recuperación de la soberanía hidroeléctrica del Paraguay. Asunción: Cinergias - El ombligo del mundo.

Canese, R. (2016) Energía eléctrica en Paraguay: Soberanía, Derechos Humanos y Desarrollo. Asunción: Sindicato de Trabajadores de la ANDE.

8 En realidad según el tratado el Anexo C deberá ser renegociado a los 50 años. El tratado fue firmado el 26 de abril de 1973, luego a la fecha ya cumplió 50 años. Sin embargo, para ambos gobiernos, la negociación oficial deberá iniciarse luego del cambio de gobierno paraguayo, en agosto de 2023.

- Canese, R. (2019) Soberanía hidroeléctrica, renta eléctrica y desarrollo. Asunción:
- Canese, R. & Mauro, L. A. (1985) Itaipú: dependência o desarrollo. Asunción: Aravera.
- Cardona Benítez, S. A. (2008) A la sombra de los perobales: historia del poblado de Punta Pora. Asunción: Imprenta Salesiana.
- Cardozo, E. (1965) Los Derechos del Paraguay sobre los Saltos del Guairá. Asunción: Biblioteca Guaireña Cirilo Cáceres Zorrilla.
- Carrón, J. M. & Da Silva, M. R. (2006) «La frontera Paraguay-Brasil: Integración Económica y Desintegración Social». En Revista Paraguaya de Sociología, No. 125/126. p. 31-49.
- Costa Garay, S. (2015) «La participación brasileña en el desarrollo del agronegocio en Paraguay: un análisis crítico». En NOVAPOLIS, 9: 127-149.
- Creydt, O. (2004) Escritos de Oscar Creydt. Asunción: Ediciones Adelante.
- Debernardi, E. (2010) Apuntes para la historia política de Itaipú. Asunción: Grafica Continua.
- Doratioto, F. (2011) Una relación compleja: Paraguay y Brasil 1889-1954. Asunción: Tiempos de Historia.
- Duarte, R. (2013) Paraguay: interrupción al proceso de consolidación de la democracia. En Revista de Ciencias Política, Vol. 33, 1: 303-324.
- Duré, E.; Ortega, G.; Palau, M.; & Rojas, L. (2012). Golpe a la democracia. Antecedentes y perspectivas. Asunción : BASE IS.
- Enríquez Gamón, E. (2007) Itaipú. Aguas que velen oro. Asunción: ABC Color. (Primera Edición, 1975)
- Enríquez Gamón, E. (s/f) Itaipú Binacional. Una nueva dimensión histórica. Asunción: Arandura.
- Friggieri, F. (2017) Paraguay después del golpe: el precio de ponerse colorado. En Foro Internacional 227, LVII, (1), 188-226.
- Fogel, G. (2002) Sociedad, cultura y dinámica regional. Buenos Aires: Ediciones del Mercosur.
- Fogel, R. (1979) Colonización agraria y distribución espacial de la población. Característica del proceso. Revista Paraguaya de Sociología, 44:109-169.
- Fogel, R. (1989). El impacto social y ambiental del desarrollo. El caso de comunidades indígenas. Asunción: CPES - CERI.
- Galeano, L. (2016) Modernización conservadora, tardía y parcial. Historia social escrita durante la dictadura stronista. Asunción: CPES.
- Glauser, M. (2012) Extranjerización del territorio paraguayo. Asunción: Base IS.
- González de Bosio, B.z (2007) «Fronteras y penetración brasilera: La otra cara de la integración». Estudios Paraguayos, XXV 1-2:87-101.

- González, I. (2012) Oligarquía y reacción conservadora: elementos para una interpretación del golpe parlamentario en Paraguay. En *NovaPolis*, 5: 131-148.
- Heikel, M. V. & Rojas Bahr, C. (1993). Otra vez migrantes. Una relectura de las condiciones socioeconómicas de la migración reciente desde y hacia Paraguay. *Revista Paraguaya de Sociología*, 88: 107-125.
- Kohler, A. (1993). El problema de la tierra en el Paraguay. En DGP, MAG, & GTZ, Voces y pistas para un desarrollo sostenible (págs. 121-140). Asunción: ICONO S.R.L.
- Laino, D. (1977) Paraguay: Fronteras y penetración brasileña. Asunción: Cerro Corá.
- Masi, F.o (2017) «Política exterior de Brasil, integración regional y modelo económico del Paraguay». En D. Abente Brun (Coord.), F. Masi & C. Gómez Florentín, Política Exterior Brasileña. Asunción: ServiLibro-Cadep.
- Marsteintredet, L. & Malamud, A. (2019) Coup with Adjectives: Conceptual Stretching or Innovation in Comparative Research?, *Political Studies* (27 de noviembre). Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0032321719888857>.
- Monte Domecq, R. (1969) Un decenio de progreso. Asunción: Comuneros.
- Orué Pozzo, A. (2015) (Coord.) Relaciones Bilaterales Paraguay-Brasil. Sociedad, Economía y Cultura. Ciudad del Este: Escuela de Posgrado-UNE.
- Orué Pozzo, A. (2020) «Los primeros años del Stronismo: Conflictos internos y Relaciones Paraguay-Brasil 1956-1958». En *Estudios Paraguayos*, 38, 1: 209-252.
- Orué Pozzo, A. (2022) «Las fronteras paraguayas en el contexto de las Relaciones Paraguay-Brasil (1960-2018). *Carta Internacional*, 17, 3: 1-23. Disponible en: <https://www.cartainternacional.abri.org.br/Carta/article/view/1247>
- Palau, T. & Heikel, M. V. (1987) Los campesinos, el Estado y las Empresas en la frontera agrícola. Asunción: Base Isec.
- Palau, T. & Heikel, M. V. (2016) Los campesinos, el Estado y las empresas en la frontera agrícola. Asunción: BASE-IS, Segunda edición.
- Passadore, G. (2019) Los golpes parlamentarios del siglo XXI en América latina. Un análisis comparado entre Brasil y Paraguay. En XIII Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-023/351>.
- Piñeiro, M. T. (2014) Democracia y neoliberalismo en la región: Paraguay y el golpe. En *Estudios*, 31: 101-113.
- Pozzo Moreno, J. A. (2010) Itaipú. La apropiación indebida. Asunción: Mercurio.
- Quiroga, L. & Ayala Amarilla, O. (2014) Violencias e impunidad hacia el pueblo Pa'i Tavyterã-Kaiowá. Asunción: Tierraviva.
- Rabossi, F. (s/f) En las calles de Ciudad del Este. Una etnografía del comercio de frontera. Asunción: CEADUC, Vol. 68.
- Ramos, A. (1953) El reconocimiento de la Independencia del Paraguay por el Brasil. Misión Pimienta Bueno. Asunción: Instituto Cultural Paraguay-Brasil.

Reed, R. (1989) «Perspectivas ecológicas en las relaciones de fronteras en el Paraguay». Suplemento Antropológico, XXIV: 181-193.

Riquelme, M. (2005) «Notas para el estudio de las causas y efectos de la migración brasilera al Paraguay». En Fogel, Ramón & Riquelme, Marcial. Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza. Asunción: CERI.

Riquelme, Q. & Vera, E. (2015). Agricultura campesina, agronegocio y migración. El impacto de los modelos de producción en la dinámica de los territorios. Asunción: CDE.

Rivarola, D. (2018). Estado, campesinos y modernización agrícola. Asunción: CPES - FLACSO/Py. Segunda edición.

Secretaria de Políticas Lingüísticas (2018). Lenguas extranjeras o de inmigración habladas en Paraguay. Asunción: CEADUC, Estudios Paraguayos Vol. 118.

Souchaud, S. (2005) «Dinámica de la agricultura de exportación paraguaya y el complejo de la soja: una organización del territorio al estilo brasileño». En Fogel, Ramón & Riquelme, Marcial en Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza. Asunción: CERI.

Torrents, A. (2012). Memoria colectiva e histórica. Asunción: Secretaria Nacional de Cultura.

Vuyk, C. (2014) Subimperialismo brasileño y dependencia del Paraguay: los intereses económicos detrás del Golpe de Estado de 2012. Asunción: Cultura y Participación para el Cambio Social.

Ynsfrán, E. (2010) Un giro geopolítico. El milagro de una ciudad. Asunción: Ymaguaré.

Zarza, O. (1989) «Las ocupaciones de tierras en Paraguay. El lado oscuro de la propiedad privada». Revista Paraguaya de Sociología, 71:81-95.

Revistas

Revista del Ateneo Paraguayo, 1965, Volumen III, Número 3.

Anales del Paraguay, 1966, III, Número 4.